

LA PEÑA DEL CORRAL DEL RINCÓN DE LA GAMBUESA. UNA PIZARRA INDÍGENA EN EL SUR DE LANZAROTE. GENERALIDADES DE LAS INSCRIPCIONES DE LAS ISLAS DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE

María Antonia Perera Betancort^I, Antonio Tejera Gaspar^{II},
María de las Nieves de León Machín^{III}, Julián Rodríguez Rodríguez^{IV},
Nuria Álvarez Rodríguez^V, Marcial Medina Medina^{VI},
Antonio Jesús Montelongo Franquiz^{VII}, José Farray Barreto^{VIII},
Maximino Álvarez Pérez^{VII}, Orlando Aparicio Batista^{IX}
y Laura García Pérez^X

RESUMEN

Damos a conocer este yacimiento rupestre con inscripciones y grabados de motivos geométricos. Es una peña asociada a un taller lítico, junto a la que se construyó una gambuesa y en donde en superficie se conservan materiales arqueológicos indígenas. Las paredes de esta construcción ganadera contuvieron las lavas de los volcanes de Timanfaya del s. XVIII. Los grabados se distribuyen en 16 paneles, en los que la grafía líbico-canaria es más numerosa que la líbico-bereber, aunque ambas se mezclan en la misma superficie.

PALABRAS CLAVE: inscripciones líbico-canarias, líbico-bereberes, peña, taller lítico, aborigen, erupciones volcánicas.

ABSTRACT

«The Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa. An indigenous blackboard from the southern of Lanzarote. An overview of the rock engravings of the islands of Fuerteventura and Lanzarote». This paper intends to describe an archaeological site containing rock engravings. It is located on a farmyard that at the same time was used as a lithic workshop. Archaeological objects of Indigenous chronology were surveyed near the site. The walls of the farmyard stopped the lava flowing from Timanfaya during the 18th century AD. The site is composed by 16 rock panels where the lybico-canarian writings predominate over the lybico-berbers ones.

KEYWORDS: lybico-canarian writings, lybico-berbers, crag, lithic workshop, indigenous, volcanic eruptions.

INTRODUCCIÓN

El estudio de un yacimiento rupestre, con independencia del contenido de lo que en él se ha grabado, requiere primeramente del análisis del soporte material, del contexto arqueológico de la unidad geográfica del territorio al que se asocia, así como



de su ecosistema. Las inscripciones, como unidades arqueológicas independientes, no expresan por sí solas todo su significado, sino que es necesario realizar el estudio de su entorno cultural, que es realmente el que le ofrece contenido a lo que se expresa en ellas.

La unidad arqueológica de la «Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa» se encuentra en un afloramiento basáltico de pequeñas dimensiones y de cota poco elevada, en una peña en la que destacan los grabados rupestres, especialmente los caracteres gráficos de tipo alfabético. El sitio está formado además por un taller lítico, a juzgar por el gran número de piedras talladas y de piezas labradas que se hallan dispersas en el suelo. Existen asimismo marcas de percusión en algunos paneles de la peña, especialmente se han golpeado sus extremos, incluidos los de las superficies en donde se hallan los grabados alfabéticos o geométricos. Algunas aristas de las áreas grabadas se han percutido a propósito, aunque es probable que por las características de sus golpes no exista una intención directa de obtener una pieza tallada, sino que fuera resultado del efecto del impacto, ya que las unidades resultantes no parece que fueran utilizadas como herramientas de trabajo. Las evidencias del procesado lítico se reducen a las partes bajas del afloramiento y a las piedras basálticas exentas que aparecen en su entorno inmediato.

Alrededor de la peña se construyó una gambuesa de dimensiones destacadas, si la comparamos con las estructuras que se conocen en esta isla de estas características. La planta es de tendencia elipsoidal bien adaptada a la orografía y al suelo pedregoso, que suponemos debió destinarse al resguardo temporal del ganado ovinocaprino que se hallaba en régimen de libertad y semilibertad.

Esta peña es el soporte que se ha utilizado para escribir y a la vez para obtener instrumentos líticos, pudiendo estar ambas funciones relacionadas, y a la vez una u otra o ambas con la práctica ganadera.

El propósito, contenido y significado de la escritura que fue grabada en la misma peña en la que se fabricaron utensilios líticos, asociada asimismo a una actividad ganadera, se desarrollaron en el mismo lugar en el que fueron concebidas y creadas por la población aborigen. De confirmarse la existencia de un estilo¹ en este yacimiento, tal y como plantearemos más adelante, reflejaría un consentimiento o

ⁱ Cabildo Insular de Lanzarote (nonaperera@cabildodelanzarote.com).

ⁱⁱ Universidad de La Laguna (atejera@ull.es).

ⁱⁱⁱ Escuela de Arte Pancho Lasso (nievesdeleon@telefonica.net).

^{iv} Ayuntamiento de Tías (jrodriguez@ayuntamientodetias.es).

^v Museo Arqueológico de La Palma (nuriaalvarezrodriguez@gmail.com).

^{vi} Prácticos del Puerto (marcialmedina56@gmail.com).

^{vii} Consejería de Educación del Gobierno de Canarias (maxy-lanzarote@yahoo.es).

^{viii} Correos del Estado (josefarray@telefonica.net).

^{ix} opa@gmail.com.

^x Universidad Complutense de Madrid (lauragarp@hotmail.com).

¹ Realmente se trata de un similar *ductus*, pero no pensamos que la escritura responda a un estilo propio, pero sí identificamos trazos similares, una manera de representar los signos, moldeados con formas más estilizadas, prolongándose las líneas verticales. La constitución de los caracteres resulta alargada, más altos que anchos.

consenso social, si no en todos los paneles, sí en algunos de ellos, a la vez que pudiera reflejar una sola autoría de la escritura realizada en determinados soportes. En esta peña se ha escrito con el alfabeto líbico-bereber y con el líbico-canario, en el que algunos de sus caracteres poseen el mismo *ductus* o estilo.

El afloramiento basáltico concebido como recurso económico de aprovisionamiento de útiles de piedra, como lugar para escribir y para juntar y marcar al ganado ganuil es el escenario en el que se desarrollan y se representan partes esenciales de los modos sociales de producción de la población *maxie* de Lanzarote.

Centrándonos en los grabados y atendiendo a lo ya expresado, pensamos que lo realmente determinante es su contexto, la existencia de un taller lítico y de una estructura ganadera, antes que el contenido de lo escrito, como también el de los motivos grabados. Del estudio de los grabados, su distribución, ubicación y contenido se deriva una representación y un código territorial o espacial concreto, acorde con la cultura aborigen que los creó. Describir, orientar, medir, etc., las diferentes unidades que conforman el objeto de estudio es el preámbulo que nos conduce al objetivo final, que es la comprensión.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y AMBIENTE CULTURAL

El yacimiento se localiza en el Malpaís del Mojón, próximo a Janubio, término municipal de Yaiza. Ocupa un suelo lávico antiguo, resultante de erupciones volcánicas anteriores a Timanfaya, construido por multitud de pequeños edificios volcánicos con un suelo muy fluido e igualmente pedregoso. Predominan en su entorno las cuevas naturales² y los recintos fabricados en piedra seca con planta de tendencia elipsoidal³, sobre todo destinados a funciones ganaderas, probablemente de carácter temporal, que se hallan vinculados asimismo a la caza de las pardelas⁴, recolección terrestre, marina y pesca, atendiendo a los recursos que se hallan en el ecosistema que eran bien conocidos y fueron aprovechados por la población aborigen y que se hallan bien documentados en estos yacimientos en el material arqueológico de superficie. Se ubica la Cueva de la Chifleteira, en la que una de sus 2 bocas se abre al mar y la otra se aparta aproximadamente 700 metros del acantilado. En 1970 Juan Brito Martín anuncia el hallazgo de un esqueleto humano en su interior, el cual conserva una mata de pelo trenzado de 0,50 metros de largo⁵.

En la base y en los alrededores de la peña es frecuente la presencia de material arqueológico de asignación aborigen reflejando que se manufacturaron útiles al mos-

² Cueva de los Duarte, Cueva de los Lleo, Cueva del Navío, etc.

³ Corrales del Mojón, Corral del Rincón de la Gambuesa, etc.

⁴ *Puffinus olsoni* y *Calonectris diomedea*.

⁵ Junto al cadáver se recogieron varios fragmentos de madera con evidencias de haberse sometido parcialmente al fuego, una vasija, así como diversos ejemplares de caparazones de fauna marina.



trar las distintas fases de la cadena operativa de la talla de la piedra⁶. Generalmente en los talleres líticos de la isla no se ha documentado la existencia de escritura, pero, por el contrario, esa asociación —inscripciones rupestres y talla lítica— se halla en la Peña de los Ancones, ubicada en la costa de Guatiza, donde igualmente, además del tallado se han inciso signos líbico-bereberes.

Las paredes noroeste de la gambuesa impidieron el avance de la lava de las emisiones volcánicas de Timanfaya producidas en el siglo XVIII, permaneciendo la totalidad de la superficie interior de la gambuesa con el suelo original, conformado por lavas antiguas de El Mojón, el mismo en el que la población aborigen pisa, escribe, talla y desarrolla una intensa y extensa actividad ganadera.

El yacimiento muestra varias peculiaridades tomando como elemento comparativo las demás inscripciones de la propia isla. Resulta un yacimiento arqueológico complejo debido a su múltiple funcionalidad económica —talla y ganadera— y escrituraria, dejando al margen el posible acto de golpear determinadas superficies.

De los 16 paneles que componen la unidad rupestre, 10 presentan grafía. Ésta preferentemente responde al alfabeto líbico-canario, si bien un grupo pudiera responder total (S1P11 y S1P13) o parcialmente (S1P8) a la grafía líbico-bereber.

METODOLOGÍA

Este estudio se centra en las intervenciones rupestres de la Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa, englobado en el registro insular escriturario. También tratamos aspectos estadísticos, así como peculiaridades generales que advertimos en las inscripciones rupestres de Fuerteventura, siguiendo nuestro criterio de incluir esta otra isla en tanto su repertorio grabatorio mantiene similitudes pero también divergencias con Lanzarote. Así, obtenemos resultados desiguales en ambas islas, que nos parecen significativos. Identificada la presencia rupestre de este yacimiento, la hemos diseccionado y tomando la situación de cada panel comenzando desde el este al oeste, y desde la cota más elevada a la menor, las hemos sistematizado. Consta de 16 paneles agrupados en un único sector.

CONTENIDO RUPESTRE

Los 16 paneles grabados se instalan en la cresta de la peña con una distribución lineal y englobados en un solo sector (S1). El panel número 1 (P1) se halla en el extremo sureste de la arista de la peña, mientras que el P16 se sitúa en el costado noroeste, cuando la roca disminuye su cota. Los 14 soportes restantes

⁶ Al igual que diversas peñas que afloran en la planicie sur del municipio de Yaiza, bien en el área de El Berrugo, en la costa sureste del municipio, o El Taller, afloramiento basáltico próximo a las denominadas Queseras del Régulo o de Bravo en el Malpaís de la Corona.

ocupan la parte central y su distribución, atendiendo a la temática grabada, ya sea líbico-canario, líbico-bereber y geométrico, no refleja una organización estructurada bajo un criterio de ordenación sistemática o contable. El P2 y el P3, con trama geométrica, se ubican sobre el P4, en el que se ha inciso una pequeña línea de 2 signos (3 recurrencias) líbico-canarios. A su izquierda y a 0,30 m de la franja inferior del P1 se halla el P5, en el que se han grabado escasos elementos geométricos. El P6, a 1,30 m al noreste del P4, acoge 3 líneas líbico-canarias, signos aislados de este alfabeto que no forman claramente una hilera, así como trazos geométricos, preferentemente rectilíneos. Contiene una fila⁷ de 4 caracteres [CVRI] realizada con un mismo estilo, elaborándose uno de ellos con un trazo acanalado de mayor grosor que los demás signos. Al finalizar la delineación del último carácter [I] y con una proyección oblicua, comienza otra hilera de letras dirigida a la zona inferior del soporte compuesta por 8 signos⁸. Y, finalmente, en el ángulo que establecen estas dos hileras se ubica la tercera línea, de tendencia horizontal de 6 caracteres [AVSIII'I]⁹. En otra cara del P6 se halla el P7, distinguido por su pequeño tamaño¹⁰ orientado al sureste con una línea líbico-canaria realizada en vertical, aunque con trayectoria de lectura horizontal. Se compone de 5 letras [I'II IVII], todas ellas incisas muy finas y mimetizadas al tener una coloración de trazo similar al de la piedra. Seguidamente y en una superficie¹¹ horizontal que permanece siempre a la sombra, a modo de saliente en forma de pequeña visera (como si se escribiera en la parte interior de una pérgola escondida de la vista), se ha escrito una interesante línea de signos. La forman 5 o 6 en disposición horizontal. El primero, situado en el extremo izquierdo [X]¹², pertenece al alfabeto líbico-bereber, para continuar con los demás signos que, aunque pudieran pertenecer a uno u otro alfabeto, su disposición horizontal lo aleja del líbico-bereber, aproximándolo al líbico-canario [XVIVII]. En otras ocasiones hemos sospechado de la presencia de signos de ambos alfabetos en una misma línea, siendo arriesgado este planteamiento al existir signos idénticos en ambas grafías, pero es, a nuestro entender, la primera vez que esta situación se expresa tan claramente. En el lado inferior de esta superficie se halla el P9, y formando parte del mismo soporte el P10, acogiendo ambos motivos geométricos rectilíneos incisos. A 0,30 m al sureste del P10 se halla el P11, de pequeño formato¹³, siguiendo la tónica de este yacimiento. Su contenido se nos muestra controvertido, pues aunque muestra apariencia lineal de registro líbico-bereber, la observación con lupa, pantalla angular o de ordenador nos indica que, a pesar de que pudiera existir la intención de escribir, y posiblemente por la dificultad que presenta el panel por su ubicación

⁷ S1P6 a.

⁸ S1P6 a.

⁹ S1P6 c.

¹⁰ 0,8 por 1,10 metros de alto.

¹¹ De 0,17 de largo por 0,8 metros de alto.

¹² Invertido

¹³ 0,20 por 0,23 metros de alto.



en una parte baja, sus dimensiones¹⁴, la presencia de rugosidades en la piedra, que disminuye la superficie disponible para la práctica grabatoria, los trazos se muestran de mayores dimensiones de lo que comúnmente marcaría la formación de un signo. Se trata de una línea de desarrollo vertical de 4 caracteres [VI, III, VI, □], pero, atendiendo a la observación que hemos efectuado lo tomamos con reserva como grafía líbico-bereber. En la parte baja del P11 y en una superficie plana horizontal (a modo de mesa), orientada al cenit con inclinación sur, se ubica el P12, de pequeña extensión¹⁵, albergando una línea líbico-canaria compuesta de 9 o 10 signos que destaca por su excelente factura, homogeneidad y firmeza de su trazo, así como la existencia de una ligadura [VR]. En este mismo bloque pétreo y a la izquierda del P12, hay un pequeño plano¹⁶ orientado al sur-sureste con dos signos líbico-bereberes alineados en horizontal [I□]. Igualmente pudiera tratarse de un inicial signo líbico-canario y otro líbico-bereber, pues el precedente [I] se documenta en los dos alfabetos y el segundo [8] exclusivamente en la grafía líbico-bereber. A 0,15 m al sur se halla el P14¹⁷, orientado al sureste conteniendo 3 líneas líbico-canarias, además de otros rasgos geométricos rectilíneos incisos y rayados presumiblemente de etapa subactual. La primera fila lo forman dos signos [IA]¹⁸, y a su derecha con un menor tamaño se ha grabado una hilera incisa de 4 caracteres destacados por su clara factura [V (invertida) CRN]¹⁹ y homogeneidad de hendidura incisa. El último carácter se ha representado atendiendo a la forma 'V' pero con un tamaño más pequeño. Esta oscilación o cambio de medida de los signos en una misma línea es frecuente, especialmente en sus últimos caracteres, documentándose en varios yacimientos, especialmente de Fuerteventura. En su parte inferior y embutido en el interior de una suave concavidad natural y con un trazo muy claro y fino de coloración similar al soporte se ha grabado una línea de 6 o 7 signos [IISI'VSI]. Es posible que 1 o los 2 'S' sea en realidad una 'R' invertida. Seguidamente a una distancia de 0,2 m de este panel se ubica el último soporte²⁰ escrito de este yacimiento. De formato triangular, alineado al sureste en 2 de los 3 extremos, se han grabado 2 líneas líbico-canarias. El situado en la parte superior se acentúa su homogeneidad en su tamaño, fino trazo y por la coloración de su surco, que es similar al soporte, consiguiendo que alcance una mimetización muy acentuada. Se trata de una hilera de 6 o 7 signos [II'SII'IIS], pero el último de ellos pudiera ser una 'R' volteada. En el extremo inferior se ha reproducido una hilera de caracteres [IANIYAN], destacando el empleo de una ligadura [AN], a la que se ha recurrido para cumplimentar el texto con menos trazos incisos. Finalmente, el último panel se ubica en el extremo noroeste de la cresta del afloramiento basáltico de contenido geométrico recto y curvilíneo. Orientado

¹⁴ 0,20 por 0,23 metros de alto.

¹⁵ 0,23 por 0,4 metros de alto.

¹⁶ 0,7 por 0,5 metros de alto.

¹⁷ De 0,35 por 0,31 metros de alto.

¹⁸ S1P14 a.

¹⁹ S1P14 b.

²⁰ De 0,40 por 0,44 metros de alto.



al sur,²¹ posee 3 desniveles a modo de carena natural. El acto grabatorio se limita a 2 conjuntos de trazos geométricos rectilíneos paralelos de diferentes grosores que a su vez está atravesado por otras 2 líneas perpendiculares a estos 2 conjuntos de incisiones, además de otras rayas aisladas.

Con respecto a la orientación, la totalidad de los soportes se alinean en la vertiente sur-este (6 al sur-sureste,²² 6 al sureste,²³ 2 al este²⁴ y 2 al sur²⁵).

SUCESIÓN DE SIGNOS GRÁFICOS. ASOCIACIÓN DE AMBOS ALFABETOS. MOTIVOS GEOMÉTRICOS

Visitado el yacimiento con distintas condiciones de luz natural y artificial, en 7 de los 16 paneles se reconoce la presencia de grafía líbico-canaria, en 2 soportes se han escrito líbico-bereberes, en 1 se han grabado signos de ambos alfabetos y en 6 se han inciso motivos geométricos rectilíneos y curvilíneos. En total se pueden contabilizar al menos 11 líneas líbico-canarias, 2 líbico-bereberes, aunque una de ellas con las peculiaridades que hemos comentado, y 1 conformada por grafía de ambos alfabetos.

Sólo en 2 ocasiones se ha empleado la ligadura como recurso que permite confeccionar signos con menor número de trazos. No consta la existencia de caracteres o líneas representadas en posición invertida, muy frecuentes en los yacimientos de Fuerteventura y en menor proporción en Lanzarote.

Acentuamos el exponente visual que posee la escritura, que nos informa por su propia presencia y por su contenido. Cada uno de los caracteres representa un valor, al tener un componente diferenciador frente a los demás signos, bien sea formal, de significado o ambos. Las peculiaridades explícitas y formales, el lugar en el que halla, su proximidad o lejanía con zonas pobladas como pudiera ser Zonzamas, Las Breñas o Morro Cañón, etc., o bien con Fuerteventura, su disposición, la existencia de un yacimiento de carácter económico en el que se embute, su forma, los enclaves del entorno, la visibilidad y la intervisibilidad, etc., ordenan el espacio y éste adquiere peso interpretativo. Todos estos elementos resultan objeto de estudio para la arqueología, pues, como hemos expresado, el componente formal —el signo— no contiene ni engloba en sí mismo todo el significado que podemos conocer del sitio rupestre. En este sentido nos preguntamos ¿la sola presencia de la escritura resulta determinante o se precisa del contenido formal de la realidad rupestre de este lugar para entender este enclave incluido en el desarrollo de la sociedad indígena?

²¹ De 0,32 por 0,45 metros de alto.

²² S1P1, S1P2, S1P3, S1P5, S1P8 y S1P13.

²³ S1P7, S1P9, S1P10, S1P11, S1P14 y S1P15.

²⁴ S1P4 y S1P6.

²⁵ S1P12 y S1P16.



Estudiada la estructura, composición, inventario de elementos, variaciones, técnica principal y secundaria, superposiciones y yuxtaposiciones de ambos alfabetos, similitudes, divergencias, contenido, estilo o estilos, proporciones, distribución, funcionalidad, estilismo, conjuntos de líneas, evidencias del preparado del soporte, discriminación de ciertas áreas, combinación, relación espacial de cada panel que conforma el yacimiento, las mismas sucesiones de signos que se encuentran en otros yacimientos de Lanzarote o de Fuerteventura, visibilidad, intervisibilidad entre variados enclaves arqueológicos del entorno, elementos del paisaje, iconografía, el emplazamiento de los paneles más significativos, etc., podemos plantear hipótesis acerca de este tipo de enclaves. Entendemos que los yacimientos rupestres escriturarios resultan determinantes en la construcción del espacio al ordenar y destacar ciertas partes de él del que forman parte, sustentan un significado y una representación. En este sentido advertimos la presencia de diferentes estilos o manos que han delineado los trazos. En concreto, tal y como hemos reseñado, se nota la existencia de un determinado *ductus* en las líneas de diferentes paneles, al poseer un parecido formal en los S1P7, S1P8, S1P12 o S1P15. En estas sucesiones de signos se reconoce un similar estilo como resultado de su parecida plasmación técnica, aparentando haber sido escritos por la misma persona o con un similar gesto o trazo estilístico. Con ello no indicamos la existencia de una expresión representativa de estilo de la peña, pero sí manufacturas diferenciadas y el reconocimiento de una *personalidad* en 8 de las líneas escritas, y que a su vez poseen una idéntica plasmación visual y una preferencia por determinadas formas, prolongaciones del trazo, formación de ángulos y tamaño. ¿Es relevante el estilo, o es el contenido gráfico lo determinante?, ¿la ejecución del significado es la variable más notable o ésta, la manufactura, prima sobre el significado mismo? Insistimos en este aspecto a pesar de ignorar si la materialidad formal expresa, como el lugar, las estructuras arquitectónicas de función ganadera en las que se emplaza, la ordenación y disposición que presenta, la forma, los signos representados ¿son los que estructuran el espacio o solo la palabra escrita?, ¿la sucesión de signos escriturarios presentes en este yacimiento es lo determinante?, o ¿lo prevaleciente y eximio varía si se permuta la palabra?, ¿la población aborígen estampa algo más que el estricto significado de la palabra cuando escribe?, en caso afirmativo, ¿cómo se articula este significado con la acción?, ¿cuándo emplean uno u otro alfabeto?, ¿o quienes lo utilizan lo destinan a la totalidad de la población insular y cuál es la relación con la residente en Fuerteventura?, ¿qué diferencia de significado existe entre la línea de tamaño significativo de Montaña Guatisea —a la que hemos llamado Monumental— y otra de tamaño normal?

Estructurar el contenido rupestre a través de su inventario y catalogación en base a la disección temática, técnica de empleo, etc., resulta exiguo. Sabemos que contabilizar, medir, orientar, describir, etc., no lo es todo, pero sin este punto de partida, lo demás no es nada.



CARACTERÍSTICAS MÁS NOTABLES DEL YACIMIENTO

Los signos líbico-canarios alcanzan un reducido tamaño teniendo en cuenta la media insular. Pensamos que la línea de desarrollo vertical líbico-bereber de Peña del Cuenquito, asociada al complejo arqueológico de Zonzamas²⁶, la más pequeña de la isla²⁷, es una excepción. Sin embargo, en Fuerteventura son frecuentes, aunque limitadas, siendo el ejemplo más llamativo ciertas líneas líbico-canarias del yacimiento Morrete de la Tierra Mala.

Es probable la coexistencia en una misma línea de signos pertenecientes a las grafías líbico-bereber y líbico-canaria (S1P8). Se trata de un renglón conformado por 5 signos que, si bien todos ellos pudieran corresponder al líbico-bereber, su disposición horizontal nos indica una mayor probabilidad de que se trate de grafía líbico-canaria, ya que exceptuando la primera letra, que exclusivamente pertenece al líbico-bereber, las otras pueden corresponder a ambos. No obstante, recordamos que la dirección indicada por el signo 'V' (representado en 2 recurrencias) disminuye la probabilidad de que se trate de líbico-bereber. Pudiéramos estar ante una palabra cuya primera letra pertenezca al alfabeto líbico-bereber, y que continúa hasta finalizar la misma con 4 o 5 signos líbico-canarios²⁸.

Destacamos la presencia de 2 líneas líbico-bereberes (S1P11 y S1P13), aunque una (S1P11) se muestra controvertida porque posee multitud de trazos que dificultan su correcta definición. Se hallan en un entorno eminentemente líbico-canario, siendo una proporción más propia de Fuerteventura que de Lanzarote, a excepción de la zona sur de esta última isla, donde se ubica este yacimiento.

Existe una línea de 2 signos líbico-bereberes que ocupa toda la superficie del panel²⁹.

Algunos soportes (S1P7, S1P9 y S1P12, S1P13 y S1P14) se han golpeado previamente o con posterioridad a la ejecución de la escritura, pero en ningún caso se rompe algún trazo, ni éste se sitúa sobre la parte ya alterada de su superficie original.

La totalidad de los paneles se ubican en la cresta del afloramiento rocoso con una distribución lineal. Todos los soportes grabados alcanzan pequeñas dimensiones³⁰, y se orientan mayoritariamente al sureste³¹.

La técnica empleada en la confección de toda la escritura es la incisión, aunque en algunos paneles de tipología geométrica se ha usado el rayado³². De los 16

²⁶ El soporte que acoge esta línea de desarrollo vertical de 4 signos mide 0,24 por 0,13 metros, aunque los 4 signos alcanzan los 0,3 metros de altura.

²⁷ En Fuerteventura existen líneas muy pequeñas líbico-canarias en Morrete de la Tierra Mala, término municipal de Pájara.

²⁸ Que se concretan en 'VIVII'.

²⁹ El panel mide 5 centímetros de alto por 7 centímetros de ancho.

³⁰ Entre 0,40 por 0,44 metros y 0,7 por 0,5 metros, siendo los más frecuentes una medida entre 0,30 y 0,40 metros de largo por 0,30 por 0,40 metros de alto.

³¹ 12 paneles orientados al sureste, 2 al este y 2 al sur.

³² S1P3, pulido (S1P3) e incisiones que llegan a la acanaladura (S1P16).



paneles grabados, 4³³ contienen exclusivamente grafía líbico-canaria; en 3³⁴ la grafía líbico-canaria se ha reproducido junto a trazos geométricos; en 1³⁵ panel se muestran exclusivamente signos líbico-bereberes³⁶, y en otro³⁷ la línea líbico-bereber convive con motivos geométricos. En 1³⁸ soporte y en la misma fila se reconoce la presencia de caracteres de ambos alfabetos tal y como hemos mencionado anteriormente y finalmente en 6³⁹ se ha ejecutado temática geométrica, fundamentalmente rectilínea.

En general la concebimos como un yacimiento complejo pero de escasa envergadura pues en pocos metros se ubican todos los paneles identificados, estacionados espacialmente con una distribución lineal atendiendo a la geomorfología de la Peña. Las superficies grabadas tienen pequeñas dimensiones y los soportes responden a la media. Por las características físicas de la superficie —coloración negra, rugosidad, vacuolas, grietas, fisuras, abombamientos, etc.— y por las peculiaridades técnicas de la manufacturación de los caracteres, realizados con trazos finos incisos y superficiales, observar la escritura resulta difícil. A ello le añadimos la escasa dimensión⁴⁰ de la mayoría de los soportes, e incluso la posición invertida de uno⁴¹ de ellos —no de su escritura—, donde el grabado se ha confeccionado en una superficie paralela al suelo, quedando ésta fuera del alcance de la normal mirada. La o las personas que lo han grabado pudieron hacerlo desde una posición sentada cerca del panel que le sirve de soporte.

Se advierte la presencia de al menos 3 manos que escriben, atendiendo a las características de trazo y coloración⁴², al *ductus*⁴³ y al tamaño⁴⁴, manteniéndose una⁴⁵ pequeña sucesión de caracteres líbico-canarios al margen.

A este lugar se ha acudido o permanecido con el fin de escribir pero también para tallar o para atender a los animales que llegan a la gambuesa en el caso de que su uso se relacione con el desarrollo de las apañadas, como así lo indica el tamaño que alcanza la construcción.

³³ S1P1, S1P4, S1P7 y S1P15.

³⁴ S1P6, S1P12 y S1P14.

³⁵ S1P13.

³⁶ S1P11 y S1P13.

³⁷ S1P11.

³⁸ S1P8.

³⁹ S1P2, S1P3, S1P5, S1P9, S1P10 y S1P16.

⁴⁰ S1P7, S1P8 y S1P13.

⁴¹ S1P8.

⁴² S1P1 y S1P6 (a).

⁴³ S1P6 (c), S1P7, S1P8, S1P12, S1P13, S1P14 (b) y S1P15 (a).

⁴⁴ S1P6 (b), S1P14 (c) y S1P15 (b).

⁴⁵ S1P4.



Generalmete los yacimientos rupestres de Lanzarote se hallan aislados de otra actividad económica, cultural o política⁴⁶, mientras que un listado menor de ellos establece una estrecha relación espacial con algún registro arqueológico, sea el perteneciente a la cultura material o a estructuras arquitectónicas⁴⁷. Pero esta peña como sitio rupestre se integra en la propia gambuesa aborigen y además se configura como taller lítico, resultando por ello una excepción.

El que la estructura arquitectónica en la que se inserta sea una gambuesa y no corral ganadero le proporciona unas connotaciones sociales y colectivas determinadas, ya que en ella, teniendo en cuenta lo que conocemos de estas unidades arquitectónicas, se debió reunir un número significativo de personas, y dado su tamaño, se encerró una importante cantidad de reses.

El que la unidad geográfica de acogida cultural elegida sea una peña responde a la tónica insular⁴⁸. No obstante, es la única que conocemos en Lanzarote que registra ambos alfabetos. Por ello también resulta exclusiva.

Se compone de un conjunto de paneles distribuidos, vinculados y conectados con el taller lítico y con la actividad ganadera que se desarrollaba en su interior y exterior de la gambuesa y con su entorno, hoy parcialmente sepultado por las lavas de las erupciones volcánicas de Timanfaya. Los paneles se muestran organizados, evidenciándose una preferencia visual escribiendo en soportes de pequeño formato⁴⁹, los que predominan en el afloramiento y con una precisa orientación en el arco sur-este.

A pesar de lo dicho, estimamos que no estamos ante un yacimiento representativo de la caligrafía aborigen, aunque éste posee y responde a un carácter utilitario y funcional.

Dada la frecuencia de yacimientos con los dos alfabetos⁵⁰, pensamos que a pesar de sus peculiaridades esta asociación no es casual o fortuita, sino que por el contrario responde a un sentido concreto al tratarse de la única peña en la que se han anotado los dos alfabetos documentados en la isla.

Estudiamos el yacimiento rupestre entendiéndolo como superficies escritas, grabadas con incisión, que registran un pensamiento, como así se refleja en los 18 yacimientos escriturarios que conocemos en Lanzarote. De igual manera entendemos la propia realidad del taller lítico probablemente asociado con la escritura, y el desempeño de la función ganadera, insertada en el propio escenario que la realidad escrituraria y en un suelo casi exclusivamente pastoril. Constituye una serie de agru-

⁴⁶ Peña de Luis Cabrera, Barranco Mulión, Montaña Cardona, Montaña Ortís, Barranco Piletas, Barranco del Mojón, Cejo Romero o bien Castillejo.

⁴⁷ Siendo el caso de Peña del Cuenquito, Peña del Letrero, Peña Juan del Hierro, Montaña Guatisea, Montaña Tenésara y Cueva Palomas.

⁴⁸ Destaca el predominio de unidades rupestres con contenido escriturario configuradas en peñas, con registro del alfabeto líbico-bereber (Peña de Luis Cabrera, Peña Juan del Hierro, Peña del Cuenquito, Peña Juana Gutiérrez y Peña de los Ancones) o bien líbico-canario (Peña del Letrero).

⁴⁹ S1P1, S1P4, S1P6, S1P7, S1P8, S1P11, S1P12, S1P13, S1P14 y S1P15.

⁵⁰ Barranco Piletas, Montaña Ortís, Barranco del Mojón, Montaña Tenésara o Tenésara, Cueva Palomas, Cejo Romero, Castillejo y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa.



paciones de textos compuestos de manera escrupulosa por parte de una sociedad de la que poco sabemos sobre su funcionamiento. Estudiando su modo de vida sabremos más de las expresiones rupestres, y excavando el potencial informativo que subyace en el subsuelo de esta unidad escrituraria⁵¹.

DIFERENCIAS Y CONVERGENCIAS DE LOS YACIMIENTOS RUPESTRES ESCRITURARIOS DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE

En cuanto a las similitudes y divergencias de los demás sitios con escritura de la población indígena de Lanzarote y Fuerteventura, específicamente en relación con la unidad geográfica de acogida, envergadura de sectores y paneles, contenido escriturario y asociación en la misma superficie de ambos alfabetos, podemos decir lo siguiente:

1. COMPONENTE NUMÉRICO

En Fuerteventura hemos trabajado 11 yacimientos⁵² a falta de completar el corpus con la totalidad de los que conocemos,⁵³ si bien éstos no aportarán datos que cambien sustantivamente el resultado. Todo lo contrario, acentúan la diferencia numérica que se verifica en este trabajo entre el uso de ambos alfabetos en la isla de Fuerteventura, en el que predomina la grafía líbico-canaria. Los yacimientos rupestres pendientes de estudio se sitúan en cimas de montañas o cordilleras y en total suman 6 líneas líbico-canarias, que no hemos incluido en el recuento de este alfabeto.

En Lanzarote hemos estudiado 16 enclaves,⁵⁴ quedando pendiente el emplazado en el sur de Los Ajaches, que no hemos tomado en cuenta en la contabilidad que damos a conocer, hasta concluir su concreta e individualizada investigación.

⁵¹ Al igual que sucede en el yacimiento de Cueva Palomas.

⁵² Barranco del Cavadero, Morro de la Galera, Pico de la Fortaleza, Montaña Jaifa, Morro Pinacho, Montaña del Sombrero, Cuchillote de Buenavista, Montaña Blanca de Arriba, Jacomar, Morrete de la Tierra Mala y Montañeta de Adrián.

⁵³ Pico del Aceitunal, Montañeta de Martínez, Valle Corto y Cuchillo de los Olivos.

⁵⁴ Peña Juan del Hierro, Montaña Tenésara, Montaña Ortís, Peña de Luis Cabrera, Barranco del Mojón, Barranco Piletas, Barranco Mulión, Peña de los Ancones, Peña del Cuenquito, Peña del Letrero, Montaña Cardona, Montaña Guatisea, Cueva Palomas, Castillejo, Cejo Romero y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa.



2. UNIDAD GEOGRÁFICA DE ACOGIDA

10 de los yacimientos rupestres de Fuerteventura se localizan en partes altas de montañas (5)⁵⁵ o de cordilleras (5)⁵⁶ y uno en barranco⁵⁷. 7 de los yacimientos rupestres de Lanzarote se emplazan en partes altas de montañas (5)⁵⁸ o de cordilleras (2)⁵⁹, 6 en peñas⁶⁰ y 3 en barrancos⁶¹.

En Fuerteventura no conocemos ningún yacimiento rupestre de contenido alfabético que se sitúe en una peña, ya sea conteniendo una, otra o ambas escrituras. En Lanzarote, de los 16 yacimientos, 6 son peñas y todas ellas,⁶² exceptuando la que damos a conocer en este trabajo, contienen exclusivamente escritura líbico-bereber.

En Fuerteventura conocemos un yacimiento que tiene como único registro escriturario el alfabeto líbico-bereber,⁶³ localizándose en un afloramiento basáltico en la ladera de una cordillera alomada. En Lanzarote, de los 16 yacimientos con escritura 6 contienen exclusivamente caracteres líbico-bereberes. Todos estos 6 enclaves se encuentran en peñas, excepto Montaña Guatisea, que igualmente resulta excepcional por la técnica de ejecución —piqueado continuo—, el soporte —toba— y el tamaño de los signos, que hemos catalogado como monumentales.

En Fuerteventura solo 7 paneles de 4 yacimientos⁶⁴ muestran escritura líbico-bereber de manera exclusiva en esta superficie, mientras que las demás líneas (20) de esta escritura se han reproducido en paneles de 6 yacimientos en los que igualmente se han grabado signos líbico-canarios⁶⁵. Con ello tenemos que preferentemente los caracteres líbico-bereberes de Fuerteventura se hallan en las mismas superficies que

⁵⁵ Peña Juan del Hierro, Montaña Tenésara, Montaña Ortís, Peña de Luis Cabrera, Barranco del Mojón, Barranco Piletas, Barranco Mulión, Peña de los Ancones, Peña del Cuenquito, Peña del Letrero, Montaña Cardona, Montaña Guatisea, Cueva Palomas, Castillejo, Cejo Romero y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa.

⁵⁶ Pico de la Fortaleza, Morro de la Galera, Morro Pinacho, Cuchillete de Buenavista y Jacomar.

⁵⁷ Barranco del Cavadero.

⁵⁸ Montaña Tenésara, Montaña Cardona, Montaña Guatisea, Montaña Ortís y Castillejo.

⁵⁹ Cueva Palomas y Cejo Romero.

⁶⁰ Peña Juan del Hierro, Peña de Luis Cabrera, Peña de los Ancones, Peña del Cuenquito, Peña del Letrero y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa.

⁶¹ Barranco del Mojón, Barranco Piletas y Barranco Mulión.

⁶² Peña del Cuenquito, Peña de Luis Cabrera, Peña Juan del Hierro, Montaña Guatisea, Peña de los Ancones y Barranco Mulión.

⁶³ Montañeta de Adrián, Tuineje.

⁶⁴ En los yacimientos: Barranco del Cavadero (2 paneles), Morro de la Galera (1 panel), Montaña Blanca de Arriba (3 paneles) y Montañeta de Adrián (1 panel).

⁶⁵ Barranco del Cavadero (1 panel), Morro de la Galera (2 paneles), Montaña del Sombrero (5 líneas), Montaña Blanca de Arriba (6 paneles), Cuchillete de Buenavista (5 líneas) y Morrete de la Tierra Mala (1 panel).



el líbico-canario. En Lanzarote conocemos 24 paneles de 10 yacimientos⁶⁶ —frente a los 7 de Fuerteventura— en los que se han escrito solo sucesiones de signos líbico-bereberes. Los demás paneles de esta escritura —que son 9— se encuentran en 7 yacimientos⁶⁷ —frente a los 20 de Fuerteventura— en la misma superficie que la grafía líbico-canaria. En Lanzarote esta situación se muestra invertida ya que preferentemente la escritura líbico-bereber se escribe sola en la superficie elegida y, además, la mayoría de ella se sitúa en el sur de la isla, el área más próxima a Fuerteventura. Todos los yacimientos emplazados en el sur de Lanzarote comparten características con la otra isla (Fuerteventura). En la parte central solo se encuentra 1 línea en Barranco del Mojón.

Con respecto a la escritura líbico-canaria, en Fuerteventura conocemos 199 paneles escritos en 10 yacimientos (todos menos Montañeta de Adrián), mientras que en Lanzarote esta escritura se ha reproducido en 39 paneles en 8 yacimientos⁶⁸, estando ausente en los 8 restantes.

En Fuerteventura destacan los yacimientos con un número significativo de sectores: Morro de la Galera (7), Barranco del Cavadero (6), Montaña Blanca de Arriba (5) o Cuchillete de Buenavista (4)⁶⁹. En Lanzarote los yacimientos resultan más homogéneos en la cantidad de soportes grabados, agrupándose en un menor número de sectores, siendo los más numerosos: Cejo Romero (4), Barranco Piletas y Peña de los Ancones (3), Peña de Luis Cabrera, Peña Juan del Hierro, Montaña Tenésara y Cueva Palomas (2)⁷⁰.

Con respecto a la cantidad de paneles que acoge cada yacimiento, Fuerteventura posee enclaves con mayor número de ellos, siendo los más numerosos: Morro Pinacho (107), Barranco del Cavadero (67), Morro de la Galera (65), Montaña del Sombrero (52), Montaña Blanca de Arriba (51), Cuchillete de Buenavista (28), Morrete de la Tierra Mala (20), Montaña Jaifa (12), Montañeta de Adrián (8), Jacomar (4) y Pico de la Fortaleza (2). En Lanzarote: Cueva Palomas (86), Peña del

⁶⁶ Peña de Luis Cabrera (7 paneles), Barranco Piletas (1 panel), Barranco Mulión (1 panel), Peña de los Ancones (1 panel), Peña Juan del Hierro (2 paneles), Peña del Cuenquito (1 panel), Montaña Guatisea (1 panel), Cueva Palomas (7 paneles), Cejo Romero (1 panel) y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa (2 paneles).

⁶⁷ Barranco del Mojón (1 panel), Montaña Tenésara (2 paneles), Montaña Ortis (1 panel), Cueva Palomas (2 paneles), Castillejo (1 panel), Cejo Romero (1 panel), Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa (1 panel).

⁶⁸ Barranco del Mojón (2 paneles), Barranco Piletas (1 panel), Montaña Tenésara (3 paneles), Peña del Letrero (2 paneles), Montaña Cardona (1 panel), Cueva Palomas (21 paneles), Cejo Romero (3 paneles) y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa (6 paneles). Este aspecto también refleja que los yacimientos emplazados en el sur de Lanzarote se hallan más afines con Fuerteventura que con otras partes de Lanzarote.

⁶⁹ Los demás yacimientos poseen: Morro Pinacho (3), Morrete de la Tierra Mala y Montaña del Sombrero (2) y los demás se organizan en un solo sector: Pico de la Fortaleza, Montaña Jaifa, Jacomar y Montañeta de Adrián.

⁷⁰ Los demás enclaves se estructuran en un solo sector: Barranco del Mojón, Barranco Mulión, Peña del Cuenquito, Peña del Letrero, Montaña Ortis, Montaña Cardona, Montaña Guatisea, Castillejo y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa.



Letrero (23), Peña Juan del Hierro (20), Cejo Romero y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa (16), Montaña Tenésara (14), Peña de Luis Cabrera (13), Peña de los Ancones (12), Barranco Piletas (6), Barranco del Mojón y Castillejo (4) y los demás con un solo panel: Barranco Mulión, Peña del Cuenquito, Montaña Guatisea, Montaña Cardona y Montaña Ortís.

En Fuerteventura, los yacimientos con ambos alfabetos son los más numerosos (6): Barranco del Cavadero, Morro de la Galera, Montaña del Sombrero, Montaña Blanca de Arriba, Cuchillete de Buenavista y Morrete de la Tierra Mala. En Lanzarote son igualmente los más numerosos los que poseen ambos alfabetos (8): Barranco del Mojón, Barranco Piletas, Montaña Tenésara, Montaña Ortís, Cueva Palomas, Castillejo, Cejo Romero y Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa.

En Fuerteventura existen 4 yacimientos en los que exclusivamente se ha grabado solo escritura líbico-canaria: Pico de la Fortaleza (5 líneas), Montaña Jaifa (4 líneas), Morro Pinacho (100 líneas) y Jacomar (36 líneas). En Lanzarote solo conocemos 2 yacimientos con escritura líbico-canaria: Peña del Letrero (2 líneas) y Montaña Cardona (1 línea).

Fuerteventura posee un solo yacimiento con escritura líbico-bereber: Montañeta de Adrián (1 línea). Lanzarote documenta 6 yacimientos con escritura líbico-bereber: Peña de Luis Cabrera (22 líneas), Barranco Mulión (1 línea), Peña de los Ancones (11 líneas), Peña Juan del Hierro (3 líneas), Peña del Cuenquito (1 líneas) y Montaña Guatisea (1 línea).

Los yacimientos rupestres de Fuerteventura, contienen mayor número de paneles con escritura, siendo por tanto de mayor envergadura que los de Lanzarote: Morro Pinacho (53), Barranco del Cavadero (51), Montaña Blanca de Arriba (41), Cuchillete de Buenavista (22), Morro de la Galera (21), Montaña del Sombrero y Morrete de la Tierra Mala (14), Montaña Jaifa (4), Jacomar (3), Pico de la Fortaleza (2) y Montañeta de Adrián (1). Con respecto a Lanzarote, la cantidad de paneles con escritura en cada yacimiento es el siguiente: Cueva Palomas (30), Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa (9), Peña de Luis Cabrera (7), Montaña Tenésara y Cejo Romero (5), Barranco del Mojón (3), Peña Juan del Hierro, Barranco Piletas y Peña del Letrero (2), teniendo los demás un solo panel (Peña de los Ancones, Barranco Mulión, Peña del Cuenquito, Montaña Guatisea, Montaña Cardona, Montaña Ortís y Castillejo).

La contabilidad de los paneles escritos en los yacimientos de Fuerteventura es el siguiente: Morro Pinacho (53), Barranco del Cavadero (51), Montaña Blanca de Arriba (41), Cuchillete de Buenavista (22), Morro de la Galera (21), Montaña del Sombrero y Morrete de la Tierra Mala (14), Montaña Jaifa (4), Jacomar (3), Pico de la Fortaleza (2) y Montañeta de Adrián (1). En total en la isla conocemos 226 paneles con escritura de uno u otro sistema alfabético. Con respecto a los paneles escritos en cada yacimiento de Lanzarote, el registro es el siguiente: Cueva Palomas (30), Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa (9), Peña de Luis Cabrera (7), Montaña Tenésara y Cejo Romero (5), Barranco del Mojón (3), Barranco Piletas, Peña Juan del Hierro y Peña del Letrero (2) y finalmente los demás yacimientos solo muestran un panel escrito (Barranco Mulión, Peña de los Ancones, Peña del Cuenquito, Montaña Guatisea, Montaña Ortís, Montaña Cardona y Castillejo). En total en esta isla conocemos 72 paneles escritos.





Con respecto a la cantidad de líneas escritas, en cada yacimiento de Fuerteventura tanto líbico-bereberes como líbico-canarias tenemos: Morro Pinacho 100 líneas (líbico-canarias); Barranco del Cavadero 71 líneas (68 líbico-canarias y 3 líbico-bereberes); Montaña Blanca de Arriba 68 líneas (56 líbico-canarias y 12 líbico-bereberes); Cuchillete de Buenavista 58 líneas (52 líbico-canarias y 6 líbico-bereberes); Jacomar 36 líneas (líbico-canarias); Morrete de la Tierra Mala 25 líneas (22 líbico-canarias y 3 líbico-bereberes); Morro de la Galera 24 líneas (20 líbico-canarias y 4 líbico-bereberes); Montaña del Sombrero 24 líneas (19 líbico-canarias y 5 líbico-bereberes); Pico de la Fortaleza 5 líneas (líbico-canarias) y Montaña Jaifa 4 líneas (líbico-canarias). En total en Fuerteventura conocemos 11 yacimientos con 416 líneas de las que 382 son líbico-canarias y 34 líbico-bereberes. Con respecto a Lanzarote y atendiendo a este mismo concepto: Cueva Palomas 54 líneas (37 líbico-canarias y 17 líbico-bereberes); Peña de Luis Cabrera 22 líneas (líbico-bereberes); Montaña Tenésara 18 líneas (15 líbico-canarias y 3 líbico-bereberes); Peña del Corral del Rincón de la Gambuesa 13 líneas (11 líbico-bereberes y 2 líbico-bereberes y 1 panel con una línea compuesta por ambas grafías); Cejo Romero, 8 líneas (5 líbico-canarias y 3 líbico-bereberes); Barranco del Mojón 7 líneas (4 líbico-canarias y 3 líbico-bereberes); Castillejo 6 líneas (5 líbico-canarias y 1 líbico-bereber); Barranco Piletas 3 líneas (1 líbico-canario y 2 líbico-bereberes); Montaña Ortís 3 líneas (1 líbico-canario y 2 líbico-bereberes); Peña Juan del Hierro 3 líneas (líbico-bereberes); Peña del Letrero 2 líneas (líbico-canarias); con una sola línea líbico-bereber se encuentran los yacimientos de Barranco Mulión, Peña de los Ancones, Peña del Cuenquito y Montaña Guatisea y finalmente con 1 línea líbico-canaria posee Montaña Cardona. En total en Lanzarote conocemos 16 yacimientos con 144 líneas de las que 82 son líbico-canarias y 62 líbico-bereberes.

En Fuerteventura el 91.82 % de la escritura que conocemos es líbico-canaria y el 8.17 % líbico-bereber. En Lanzarote el 56.94 % de la escritura que conocemos es líbico-canaria y el 43.05 % líbico-bereber.

La distribución espacial de los yacimientos rupestres de Fuerteventura delata una concentración de la escritura en la parte este del centro de la isla, que se extiende desde Casillas del Ángel (Pico de la Fortaleza, Morro de la Galera, Montaña Jaifa) pasando por la zona sur oeste de Puerto del Rosario (Morro Pinacho, Montaña del Sombrero, Montaña Blanca de Arriba y Cuchillete de Buenavista). Éstos albergan tanto grafía líbico-canaria (Pico de la Fortaleza, Montaña Jaifa, Morro Pinacho) como ambos alfabetos (Morro de la Galera, Montaña del Sombrero, Montaña Blanca de Arriba y Cuchillete de Buenavista). En esta zona se concentra 63,3% de los yacimientos escriturarios de la isla y el 68% de las líneas (el 90,4% escritura líbico-canarias y el 9,5% líbico-bereber). Los 4 yacimientos restantes se distancian de este núcleo⁷¹ en el que se aglutina el mayor registro de caracteres. No hemos

⁷¹ Barranco del Cavadero con ambas escrituras (68 líneas líbico-canarias y 3 líbico-bereberes), que es el único barranco que conocemos con inscripciones rupestres, siendo excepcional por su ubicación, unidad geográfica y alto contenido escriturario al representar el 17,06% del registro

encontrado inscripciones en la zona norte de la isla. A excepción del Barranco del Cavadero, la franja límite se establece en la línea punteada por Pico de la Fortaleza, Morro de la Galera y Montaña Jaifa. Asimismo carece de registro la franja oeste que discurre desde el norte (El Cotillo) hasta Jandía a excepción de Morrete de la Tierra Mala. Con relación al sur insular, no conocemos la existencia de escritura más allá de Jacomar y Morrete de la Tierra Mala, no contabilizándose su existencia en toda la península de Jandía. Podemos considerar la concentración de escritura en torno al Barranco de la Herradura (conocido como Barranco Viejo) y Barranco de la Torre, surcando en medio de este espacio el Barranco Río Cabras.

La distribución espacial de las inscripciones de Lanzarote reflejan una composición diferente: los 16 yacimientos con inscripciones se distribuyen de manera más homogénea, aunque existen 2 concentraciones que sobresalen. Una de ellas se localiza en el este del centro insular, donde se ubican 7 de los yacimientos de la isla⁷². Estos yacimientos presentan tanto escritura líbico-bereber sola⁷³, o con ambas grafías⁷⁴. En esta zona se concentra el 43,7% de los yacimientos con escritura de la isla, con un total de 37 líneas de las 144 que conocemos. Estos 7 yacimientos contienen 37 líneas (el 25,6 % de la isla) con 30 líbico-bereberes (81% de esta zona) y 18,9% líbico-canario. Es decir, en esta área del este central de la isla se documenta el 48,3% de la escritura líbico-bereber insular y el 8,5 % de la escritura líbico-canaria. En el sur de Lanzarote existe igualmente otra concentración, que aglutina los yacimientos Cueva Palomas, Castillejo, Cejo Romero y Peña del Corral del Rincón de la Degollada. Estos 4 enclaves representan el 25% de los yacimientos de la isla. En todos ellos se encuentran ambas escrituras con un total de 81 líneas (el 56,25% del registro insular). De esas 81, 58 son líbico-canarias (70% insular) y 23 líbico-bereberes (que representa el 37% de la isla). Además, de estos 2 núcleos emplazados en la zona central oeste y en el sur de Lanzarote existen 2 yacimientos en el área central oeste (Peña Juan del Hierro —con 3 líneas de escritura líbico-bereber, y Montaña Tenésara, con ambos alfabetos—, 15 líneas líbico-canario y 3 líbico-bereber). Finalmente existe un área central compuesta por 3 yacimientos (Montaña Ortís, Montaña Cardona y Montaña Guatisea), todas ellos con escaso registro ya que Montaña Ortís contiene 2 líneas líbico-bereber y 1 líbico-canario, Montaña Cardona 1 línea líbico-canario y Montaña Guatisea 1 línea líbico-bereber. No hemos localizado yacimientos rupestres con contenido alfabético en la parte

insular; Morrete de la Tierra Mala igualmente con ambas grafías (22 líneas líbico-canarias y 3 líbico-bereberes) siendo el 6% de la contabilidad insular. Sus peculiaridades se concretan en que se trata del emplazamiento más al sur de Fuerteventura y su entorno acantilado; Jacomar contempla exclusivamente caracteres líbico-canarios (36 líneas) y finalmente la Montañeta de Adrián con 1 única línea líbico-bereber.

⁷² Peña de Luis Cabrera, Barranco del Mojón, Barranco Piletas, Barranco Mulión, Peña de los Ancones y algo más alejado Peña del Cuenquito y Peña del Letrero.

⁷³ Peña de Luis Cabrera, Barranco Mulión, Peña de los Ancones y Peña del Cuenquito, y líbico-canario en Peña del Letrero.

⁷⁴ Barranco del Mojón y Barranco Piletas.



septentrional de la isla, siendo el que se emplaza más al norte Peña de Luis Cabrera (Guatiza) y de Peña Juan del Hierro (Soo). El centro insular, afectado por las erupciones volcánicas (siglo XVIII) y por las tormentas de jable (siglo XIX), documenta reducido número, e incluso los yacimientos conocidos permanecen afectados por las erupciones volcánicas de Timanfaya y por el huracán tropical *Delta*, de 2005. Los 3 yacimientos que se dispersan en esta área contemplan un mínimo registro (Montaña Ortís, cubierta por cenizas volcánicas excepto algunos afloramientos basálticos en su ladera este, en la que se ubica el yacimiento y cuya superficie del soporte se vio sometida a altas temperaturas por la llegada de cenizas, desprendiéndose parcialmente una de las capas externas del panel, contiene 2 líneas líbico-bereberes y 1 líbico-canaria). Montaña Cardona fue totalmente cubierta por las emisiones de cenizas del siglo XVIII y la consecuencia del huracán *Delta*⁷⁵ del siglo XXI descubrió totalmente una pequeña piedra⁷⁶ que contiene una línea líbico-canaria con sentido de escritura horizontal aunque dispuesta en vertical. Finalmente una zona de toba de la ladera sureste de Montaña Guatisea resultó barrida por los vientos huracanados citados desde que permaneciera cubierto por las cenizas de Timanfaya y por la construcción de maretas excavadas en el interior de esta elevación. En ella se ha esculpido una línea líbico-bereber de 3 o 4 caracteres más otro separado caracterizados todos los motivos por su significativo tamaño⁷⁷.

Recibido: 5-6-2015
Aceptado: 18-1-2016



⁷⁵ Que igualmente descubrió otras peñas con registro geométrico rectilíneo.

⁷⁶ De 1,17 metros de largo por 0,55 metros de alto.

⁷⁷ Denominándolas inscripciones de carácter Monumental.

FOTOS



Foto 1. Vista parcial de la gambuesa, en el extremo sureste, en donde se halla la peña grabada.



Foto 2. Vista general de la peña del Corral del Rincón de la Gambuesa.
En la cresta se distribuyen los 16 paneles rupestres.





Foto 3. Vista parcial del registro de talla lítica que se concentra al pie de la peña.

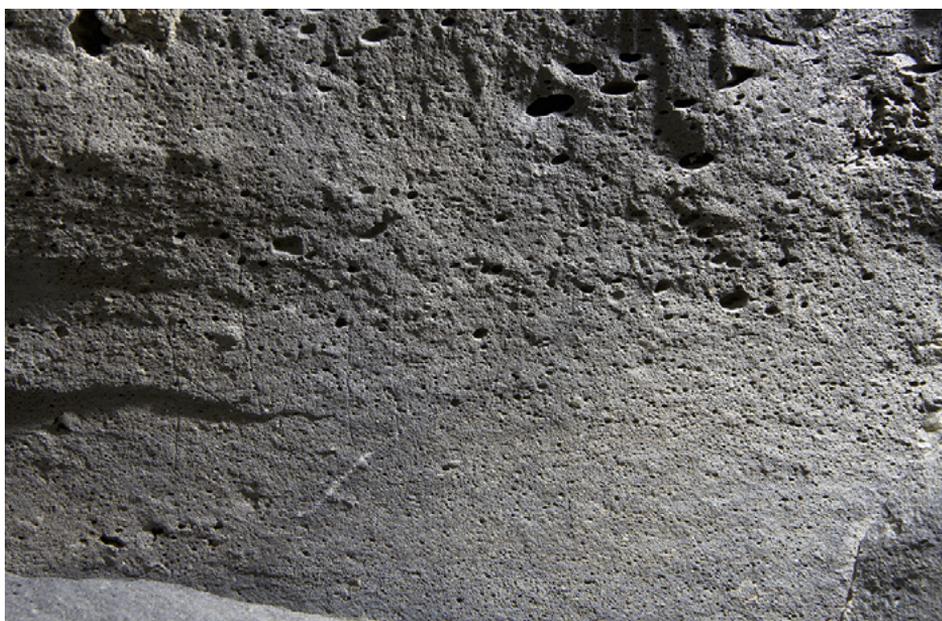


Foto 4. Vista parcial del SIP8, cuyo primer signo pertenece al alfabeto líbico-bereber y los demás al líbico-canario.



Foto 5. S1P12 con línea líbico-canaria que contiene una ligadura (VR).
Se observan zonas golpeadas que no han dañado a los caracteres.



Foto 6. S1P13 con línea líbico-berber y señales de golpeo en la superficie.





Foto 7. S1P 15a. Una de las líneas líbico-canarias de las 2 que contiene el panel. Responde al estilo que hemos identificado, al igual que la línea del S1P12.

BIBLIOGRAFÍA

- BELMONTE, J.A., SPRINGER BUNK, R. y PERERA BETANCORT, M.A. (1998): «Análisis estadístico y estudio comparativo de las escrituras líbico-beréberes de las Islas Canarias, el noroeste de África y el Sáhara». *Revista de la Academia Canaria de Ciencias*, x (núms. 2-3), pp. 9-33.
- BELMONTE AVILÉS, J.A., PERERA BETANCORT, M.A. y GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2010): «Análisis estadístico y estudio genético de la escritura líbico-bereber de Canarias y Norte de África». *VII Congreso de Patrimonio Histórico de Lanzarote. Arrecife*. 2010. En prensa.
- FARRUJIA DE LA ROSA, J.A., PICHLER, W. y RODRIGUE, A. (2009): «The colonization of the Canary Island and the Libyco-Berber and Latino-Canarian scripts». *Sahara 20*. Segrate, pp. 83-100.
- FARRUJIA DE LA ROSA, J.A. PICHLER, W., RODRIGUE, A. y GARCÍA MARÍN, S. (2009): «Las escrituras líbico-bereber y latino-canaria en la secuenciación del poblamiento de las Islas Canarias». *El Museo Canario LXIV*. Las Palmas de Gran Canaria, pp. 9-50.
- HERNÁNDEZ CAMACHO, P.M. *et al.*: «Arqueología de la Villa de Teguisse». *Actas de las 1 Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo II, pp. 223-294.

- LEÓN HERNÁNDEZ, J. de *et al.* (1987): «Aproximación a la descripción e interpretación de la carta arqueológica de Fuerteventura. Archipiélago de Canarias». *Actas de las I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo II. 1987, pp. 65-221.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. de, PERERA BETANCOR, M.A. y ROBAYNA FERNÁNDEZ, M.A. (1988): «La importancia de las vías metodológicas en la investigación de nuestro pasado, una aportación concreta: Los primeros grabados latinos hallados en Canarias». *Tebeto I. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, pp. 129-203.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. de y PERERA BETANCOR, M.A. (1995): «Los grabados rupestres de Lanzarote y de Fuerteventura: Las inscripciones alfabéticas y su problemática. Nuevas aportaciones. Propuestas de clasificación e interpretación». *IV Jornadas de Estudio sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Tomo II. Ed. Servicio de Publicaciones. Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote. Tomo II, pp. 455-534.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. de y PERERA BETANCOR, M.A. (1996): «Los grabados rupestres de Lanzarote y de Fuerteventura: Contexto territorial y propuesta interpretativa. *Coloquio Canarias-América*. Cabildo Insular de Gran Canaria». Las Palmas de Gran Canaria.
- (1996b): «Las manifestaciones rupestres de Lanzarote». En *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, pp. 49-105.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. de *et al.* (1993): Avance de la Carta Arqueológica de la isla de Lanzarote. *Actas de las V Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo I, pp. 431-462.
- 2010: «Los grabados alfabéticos de Lanzarote y Fuerteventura: propuestas para continuar el debate». *VII Congreso de Patrimonio Histórico. Inscripciones Rupestres y poblamiento del Archipiélago Canario*. Arrecife-Lanzarote. Cabildo Insular de Lanzarote. Pendiente de publicación.
- PERERA BETANCOR, M.A. SPRINGER BUNK, R.A., CEJUDO BETANCORT, M. y LEÓN HERNÁNDEZ, J. (1999): «Las inscripciones líbico-bereber de la Isla de Lanzarote». *Actas de las VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Tomo II, pp. 489-519.
- PERERA BETANCOR, M.A. y MARRERO ROMERO, R. (2000): La ocupación del municipio de Yaiza (Lanzarote) durante la época aborígen. *Actas de las IX Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo I, pp. 469-497.
- PERERA BETANCOR, M.A., SPRINGER BUNK, R.A. y TEJERA GASPAS, A. (1997): «La estación rupestre de Femés, Lanzarote». *Anuario de Estudios Atlánticos*. Madrid Las Palmas, 43, pp. 19-65.
- PERERA BETANCOR, M.A. *et al.* (2004a): «Otro lenguaje arqueológico de las montañas y barrancos de Lanzarote. Nueva visión para adaptarla a su correcta lectura e interpretación», VII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación, Ed. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio. CICOP, Lanzarote, Yaiza, pp. 175-178.
- (2004): «Yacimientos rupestres de los Majos en montañas y barrancos de Lanzarote. Nuevo lenguaje arqueológico moldeado en el territorio». *Revista de Prehistoria y Arqueología. Tabona*, La Laguna, pp. 215-247.
- PERERA BETANCOR, M.A. y TEJERA GASPAS, A.: El yacimiento rupestre de Jacomar, Fuerteventura. Particularidades y aportaciones a las inscripciones líbico-canarias. *Actas de las XV Jornadas de Estudios de Fuerteventura y Lanzarote*. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura. Tomo I, pp. 431-458. En prensa.
- PERERA BETANCOR, M.A.: La memoria imborrable de Morro Pinacho. *Inscripciones rupestres líbico-canario. Contexto territorial y análisis*. *Actas de las XV Jornadas de Estudios de Fuerteventura y Lanzarote*. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura. Tomo I, pp. 349-373. En Prensa.



- PERERA BETANCOR, M.A., PAÍS PAÍS, J. y LEÓN MACHÍN, M. de las N. de: El Yacimiento rupestre Barranco del Cavadero. Fuerteventura. Contenido y aportaciones a las inscripciones alfabetiformes de Canarias. Actas de las xv Jornadas de Estudios de Fuerteventura y Lanzarote. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura. Tomo 1, pp. 397-429. En Prensa.
- PICHLER, W. (1995b): Die «latino-kanarische» Schrift aus der Sicht kanarischer Wissenschaftler. ICN Nr. 76. pp. 7-11
- (1996): The decoding of the Libyco-Berber inscriptions of the Canary Island. *Sahara* 8. pp. 104-107.
- (2000): Essai des systematique de l'écriture libyco-berbère. Comptes rendus de CLECS xxxiii, Paris. pp. 131-139.
- (2003): *Las inscripciones rupestres de Fuerteventura*. Cabildo de Fuerteventura. Puerto del Rosario.
- (2009): *Libyco-Berber inscriptions online database*. Programa Internet. (Presentación de las inscripciones canarias en todas las islas del Archipiélago Canario).
- SPRINGER BUNK, R.A. (2001): *Origen y uso de la escritura líbico-bereber en Canarias*. Tenerife. Centro de la Cultura Popular Canaria.
- (2014): *Die libysch-berberischen Inschriften der Kanarischen Inseln in ihrem Felsbildkontext*. Berber Studies, volumen 42. Rüdiger Köppe Verlag, Köln.
- SPRINGER BUNK, R.A. y PERERA BETANCOR, M.A. (1996): Inscripciones de tipo líbico-bereber de la Isla de Fuerteventura: estudio de tres estaciones rupestres. Actas de las VII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote. Tomo 1, pp. 575-598.
- «El Yacimiento rupestre de Morrete de la Tierra Mala, Pájara, Fuerteventura. Descripción, análisis y contribución al conocimiento de las inscripciones líbico-bereberes y líbico-canarias de la población aborigen». *Actas de las xv Jornadas de Estudios de Fuerteventura y Lanzarote*. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura. Tomo 1, pp. 461-484. En Prensa.
- TEJERA GASPAS, A. y PERERA BETANCOR, M.A. (1996): Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura. En *Manifestaciones Rupestres de las Islas Canarias. Dirección General de Patrimonio Histórico. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias*, pp. 107-131.
- (2010): «Las discutidas inscripciones púnicas, neopúnicas y latinas de las islas Canarias». Ponencia Marco presentada en el *VII Congreso de Patrimonio histórico de Lanzarote*. Actas pendientes de publicación.
- (2011): «Las supuestas inscripciones latinas de Lanzarote y Fuerteventura». *Sodalium munita. Homenaje a Francisco González Luis*. Fremiot Hernández González, Marco Martínez Hernández y Luis Miguel Pino Campos (eds.). Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 555-562.
- (2011): «Las supuestas inscripciones púnicas y neopúnicas de las Islas Canarias». *SPAL*, 20. pp. 173-182.
- «Las manifestaciones rupestres de Montaña Guatisea. Lanzarote». *Actas de las xv Jornadas de Estudios de Fuerteventura y Lanzarote*. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura. Tomo 1, pp. 375-459. En Prensa.

